

EL BALUARTE

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 172

Sevilla—Miércoles 30 de Julio de 1902

AÑO XXVI

EL DESCANSO DOMINICAL

Igual para todos ó no será.
Moret está muy preocupado con este asunto.
Ese día, señor Ministro, tiene V. E. que andar á pié, porque el cochero descansa y huelguea los caballos. Ese día tiene V. E. que ayunar para que no trabaje el cocinero. Ese día es preciso que duerman ladrones, asesinos, estafadores y falsificadores, para que policía y tribunales descansan. Ese día tiene que cesar el manipulador y la cinta para que no funcione el telégrafo. Ese día tienen que estar bien provistas y surtidas todas las cocinas del pobre y del rico para que no haya necesidad de buscarse el sustento. Ese día hay que dar suelta á criados y servidores para que se diviertan y la huelga sea completa; cerrar teatros, circos, plazas de toros, espectáculos de todas clases y no permitir que el parroco ejerza sus funciones sacerdotales, que el obispo realice actos de su ministerio, que el penitente se prostorne ante el confesonario, que el cura rece sus plegas, el fraile y la beata sus oraciones, el médico su humanitaria función, el farmacéutico sus medicamentos, el panadero la provisión del alimento más general necesario.
No deberá hacer centinela el soldado, ni trabajar la locomotora, ni admitirse correo, y todos debemos holgar porque así existirá esa igualdad en el trabajo que proclaman algunos modernizadores.

La circular de Moret á los gobernadores para que éstos la circulen á su vez á los alcaldes con verdaderos apremios para imponer el descanso dominical, ó debe ser la verdadera holganza la cesación completa de todo trabajo muscular, intelectual ó de otra clase, ó no será nada; y como nosotros nos inclinamos á esto último, pudo bien el ministro haberse evitado el trabajo de trabajar él y hacer trabajar á los cajistas de la imprenta nacional. Porque si la circular resolviera que saltáramos todos del garbanzo del sábado al domingo, dando descanso también al estómago, menos mal; pero como el que tenga comerá y el que no tenga ayunará, aquella circular no va á resolver nada, como no sea dar gusto á los obispos que lo preconizan, pero no para sus servidores de casa, boca y demás menesteres.

O trabajamos todos ó no trabajamos. Ministros y escribientes, militares y paisanos, clérigos y seglares, banqueros y mendigos, aristócratas y plebeyos, compañeros y ciudadanos, amos y criados.

Todos en completa quietud, debemos borrar ese día del calendario de las necesidades y arreos de la vida. Ni la policía puede velar por la tranquilidad pública, ni el cacicaje ejercer su industria.

La holganza se impone y un descanso de veinticuatro horas cabales puede recuperar las fuerzas perdidas.

Pero todo esto es broma, porque la circular ministerial es una circular de verano.

A. A.

Murmuraciones

No os indignéis si en este sitio no halláis alguna cosa de interés. Todos los periódicos españoles vienen de verano, ligero de ropa y ligero de ideas.

Como el país está amodorrado, la Prensa que lo retrata padece de modorra también.

Fracasado el interés que despertara la Cecilia del crimen de la calle Fuencarral, convencida la opinión de que la tal señora ó señorita no pasaba de ser una hija ordinaria, muy capaz de comerse la lengua de un ajorcajo, la fábula quedó deshecha; la Cecilia metida en la cárcel y pidiendo un confesor para descargar en él el peso del cadáver del señor Pastor, y el negocio fracasado.

La política palpitante está durmiendo la siesta. Los ministros están de caza ó pesca la mayor parte de la semana, y Sagasta no se cuida de otra cosa sino de que su yerno Merino salga bien de los negocios que emprende, con el objeto de que, una vez que él deje de ser Presidente y hasta ser vivo, sus nietecitos cuenten con un hermoso capital.

Su política, en esta última etapa de su vida

político-gubernamental, es una política eminentemente casera, y que pudiéramos denominar de ultratumba.

Por las ciudades que habrá de visitar D. Alfonso sigue fabricándose el entusiasmo á todo vapor.

Arco de triunfo, banderolas, vivas é iluminaciones con todas las tonalidades del arco iris.

En Bilbao ha hecho dimisión el Alcalde, y hay además siete concejales vacante para otros tantos monárquicos fevorosos que se amolden á las necesidades del momento supremo que se aproxima.

Los elementos liberales de aquella ciudad no quieren cooperar con su asentimiento en el derroche que tratan de hacer, y se retirarán á sus tiendas, desde donde verán entrar al rey de España al son de músicas pagadas y al grito de viva el último Borbón.

—¡Abajo los solidos!—
es el grito de ahora en Francia, y como de Francia vienen todas las modas á España, es posible que muy pronto comencemos á imitarla...

—¡Abajo los solidos!—
no es un grito que me encanta, que el soldado, bien visto, es una prenda, y es nada: especie de cazollilla que la coronilla tapa. Y no es el soldado lo que más estorba y daña, sino lo que va debajo, ¡lo que encubre, lo que tapa!

Pues... señor: no ha resultado cierta la información de *El Liberal* de Sevilla en lo que se refiere á la espada ó bastón de mando que estaba y está empeñada en una casa de préstamos.

Dijo el colega que perteneció al general Jádenes, quien hizo la heroicidad de entregar á Manila, y no es así.

Mejor informado el colega, asegura hoy que la espada y bastón pignorados—¡y no empeñados como decimos la gente vulgar!—perteneció á la viuda de un hijo del general Malcampo.

Total, igual para los efectos que el colega señalaba.

Dichos objetos pertenecieron á un héroe, y según su modo de pensar, y según, también, opinión del prestamista, deben de ser redimidos por la patria.

No son más que nueve mil reales de vellón: entrégelos á la señora viuda ó á sus herederos, ó al que tenga la papeleta de la pignoración, y que quite dichos chismes de la vista pública.

¡Porque eso es una vergüenza!
¡Una espada y un bastón de mando que habrán ganado la mar de batallas, expuestos en una vitrina ó escaparate como si fueran un reloj Roskopp!

Enseguida que sean puestos en libertad dichos objetos, el dueño ó la dueña de ellos se mete en el tren y se va á Bilbao, en donde se publica un hermano de *El Liberal* de Sevilla.

Allí los empeña en otros nueve mil reales, y á los dos días, con el mismo sueltico de *El Liberal* de Sevilla se va á *El Liberal* de Bilbao. Este, que ya está al cabo del negocio, comienza á gritar:

—¡Es una vergüenza que esas reliquias de nuestras glorias patrias estén pignoradas en una casa de préstamos! Las autoridades son las llamadas á redimir esos objetos valiosos.

Y las autoridades de Bilbao toman por lo serio la pignoración, y vuelven á dejarlas en libertad.

Y así sucesiva y simultáneamente, con la espada y el bastón de Malcampo, está asegurada la vida de una familia.

No es mal negocio, y bien se le podría comparar á los dueños de la explotación de esas hermosas prendas, reveladoras del valor y de la heroicidad y de... la contumelia de vivir á costa de los tontos.

Ciudad á que pertenece la calle: Figueras.

Calle en la que el hecho se desarrolló: Muralla.
Periódico que lo publicó: *El Ampurdanés*.
Léase:

«Vamos á reírnos de las mocedades de un curita que usaba lentes, al parecer forastero, en gracia al calor que su cuerpo *non peccatore* debía sentir entre 10 y 11 de la mañana de anteayer, que, olvidando tal vez era ministro del altar y hecho voto de castidad, no se causaba de besar—desde honesta distancia—á una joven muy guapilla que, ruborizada, debió retirarse del balcón ante miradas tan lascivas y acciones... de chulo vestido de cura, ó de cura que cuelga el hábito para dar rienda suelta á sus pasiones.

¡Pobre curita! Sentir bullir lo sangre en el cuerpo y no poder enamorar sino exponerse á

que se le señale con la pluma ó con la tranca, si el caso llega, ha de producirle el mismo efecto del hambriento que devora con la vista los ricos fiambres expuestos en los colmadros.»

Esto ya es obrar con mala fe.
¿Qué derecho tiene el colega para decir que la estaba besando desde honesta distancia?

Ya esto es coger el delito por los pelos.

La estaría admirando como obra de Dios y deseándola tal vez como manjar exquisito; pero... ¡eso no es pecado!

¿Va usted también á prejuzgar las buenas y las malas intenciones?

Han sido detenidos varios súbditos de Portugal por falsificar billetes del Banco de España. Se equivocaron, y en vez de poner pesetas, pondrían reis, y los cogieron en el garlito. Por torpes.

Telegrama de Mencheta que publica *El País*:

«Sevilla 28 (5 t).—Una hermosa joven de catorce años, que había desaparecido ayer de la casa paterna, ha aparecido hoy ahogada en el Guadalquivir.

Ignórase la causa que la llevó á buscar tan trágica muerte, y todo el mundo se pierde en conjeturas.—*Mencheta*»

¿Y creen ustedes que no hay motivo para que *todo el mundo* se pierda en conjeturas cuando la hermosa joven era un pobre chiquillo que se fué á bañar y se ahogó?

Es indudable que la noticia de Mencheta es más poética; pero como hay que decir las cosas como son, ¿á qué vestir de enaguas al muchacho?

El general Weyler ante el rey D. Alfonso:

«El rey le ha hecho abrir las Academias, ha rectificado varias de sus disposiciones, le ha reprendido públicamente en el Prado el día de la revista militar y pone el veto á sus decretos. Lo puso al nombramiento de capitán general de Madrid; lo ha puesto ahora al ascenso del general Segura.»

Y ya no falta más que ponga la punta de la bota real en la parte posterior weyleriana y le diga:

—¡A Palma de Mallorca! ¡Ar...!

CARRASQUILLA.

Aseveraciones

Si el bombo personal no estuviera desterrado por completo de esta redacción, hoy le daría uno al querido compañero desconocido que firma sus escritos con el pseudónimo de Marco Polo, por sus atinadísimas observaciones acerca del *armenofelismo*.

Eso me trae á la memoria que existe desde hace muchos años una sociedad católico-explofadora, cuya razón social es «La perra chica de la santa infancia».

También me acuerdo de lo mal visto que yo estaba del jesuita coloradote que cada viernes recogía los *petits sous* que nuestras madres nos entregaban á los 500 chiquielos externos del colegio al que yo iba en mi niñez.

No sé qué picaro instinto me decía que todas esas perras chicas se destinaban al aumento de comodidades de nuestros panzudos directores espirituales é intelectuales; pero el caso es que yo las daba al primer ciego que me hallaba al paso, ó me regalaba una chuchería á expensas de los pequeños chinos, que se an, según nos decía el *padre* Ignacio, los que se beneficiaban de las dádivas de nuestras incautas y caritativas madres.

Si, mientras en los inmensos arrabales y suburbios de París yacían en negra miseria millares de niños de tristes obreros; mientras los establecimientos de la Asistencia Pública arrastraban una vida miserable; mientras 500.000 hombres morían de hambre tallos del preciso trabajo, las cajas jesuíticas se llenaban de millones; nuestras ingenuas madres eran, inconscientemente, las proveedoras de armas de los soldados del negro ejército, á los que su fundador había dicho:—¡Os lego el mundo!

La experiencia me ha probado, desde entonces, que los niños chinos, arrojados á los cerdos y perros callejeros de Pekín, eran el pretexto de esa colosal estafa, y que los productos de la fabulosa recaudación semanal de esa infame sociedad se destinaban á formar un fondo

de reptiles, con el que se sacaban de las garras de la justicia á los Flaminios, Germiny, Doroteos, Román y demás Menni, que crecen en el estiércol jesuítico actual.

Pero vamos á suponer un momento que aquella recolección de millones de francos hubiera tenido la verdadera aplicación que le atribuyen esos varones santos...

¿No está fuera de duda que nuestros hijos, nuestros hermanos, nuestros amigos, nuestros conocidos, nuestros paisanos, en fin, los de nuestra raza, son los llamados á beneficiarse de las dádivas de los que algo tienen que dar?

Seguro estoy que á ninguno de los lectores de *EL BALUARTE* les pasará por la imaginación que pueda haber alguna analogía entre la campaña prober que en el mundo se hizo, durante los 28 meses que duró la afrentosa invasión inglesa en el Africa Austral, y en la que, tanto Marco Polo como yo, tomamos parte tan activa, y la imbecil campaña en pro de los armenios, que, á modo de *sport*, llevan á cabo unos cuantos desocupados.

La causa boer era la nuestra propia, puesto que el inglés es el enemigo común en el orden de las nacionalidades, como el clericalismo lo es también en el orden de las sociedades modernas.

Todo lo que tienda á restar fuerzas á esos dos monstruos es una obra de altruismo de verdadero mérito.

Pero esa sensiblería *armenofílica* no puede ser más ridícula: la población armenia pasa de cinco millones; son altos, robustos; tienen, en general, forma de sanguinarios y crueles y, apesar de ser católicos ó quizás á causa de ello, tienen á sus mujeres reducidas á la más dura dependencia; los armenios que dependen hoy de Rusia, son los más dignos de compasión; pero los que dependen de Persia y de Turquía, son tan degenerados que, apesar de poder formar fuertes y numerosas huestes para defenderse de las tropelías de que son víctimas por parte de los kurdos, persas y mongoles, no lo hacen.

Hay Congresos que abochornan y otros que hacen reír.

La prensa extranjera cree imposible que en la época en que vivimos se pueda realizar un Congreso católico como el de Santiago de Compostela, en el que los prelados abogan por el escarnio, por la esclavitud y por el exterminio del liberalismo en su propia patria, mientras esos mismos son los recaudadores de fondos para libertar á los niños chinos.

El Congreso á que alude Marco Polo es de los que hacen reír, y sus aseveraciones no pueden ser más atinadas:

«Mueren cada año de Europa más de un millón de las naciones de Europa más de un millón de infelices que tienen la desgracia de no ser armenios. Nadie les socorre. No hay quien acuse á los que tienen la culpa de su muerte. ¿Cómo hacerlo si, muchos de los que ahora van á celebrar el Congreso de Bruselas, son culpables de esas muertes que nadie deplora? Se acusa de asesino á Abdul Hamid. ¿Qué serán los que hacen morir á paisanos y correligionarios suyos? Siquiera el sultán rojo es de una raza distinta que los armenios y profesa una religión diferente de la suya. Además, no dispone los asesinatos de los kurdos, los tolera. Aquí, en Europa, hay quien asesina directamente y luego se enternece por palo más ó menos que reciban los armenios.»

Así habla el articulista, y verdades de tanto peso sería desvirtuarlas el comentarlas.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

LOS HILOS DE MORET

LA GRAN CONSPIRACION

Desde hace dos ó tres días se nota inusitado movimiento en el ministerio de la Gobernación. Funciona el teléfono con el ministro de jornada. Sagasta va á la presidencia, conferencia con Moret y con Weyler, y éstos comunican órdenes é instrucciones á gobernadores y capitanes generales.

La hidra, la odiosa y odiada hidra levanta la cabeza, y el monstruo amagaza derrumbar la

existencia del Gobierno y concluir con todo. Pero el Gobierno está en la pista, y los eternos perturbadores del orden, que aparentemente descansan tranquilos en playas, balnearios y residencias veraniegas, pero que en realidad se confabulan para trastornar el orden monárquico, no lograrán su intento, porque Moret tiene los hilos y Weyler conoce los secretos designios de los conspiradores.

Las precauciones para el viaje regio se redoblan, el itinerario se modifica y se previene a gobernadores y alcaldes que vigilen mucho y que encarcelen a los sospechosos de los lugares que deben visitar las instituciones.

Se vigila cuidadosamente a Salmerón en Almería, a Muro en San Sebastián, a Azcárate en Biarritz, a Labra en Oviedo, a Blasco en Valencia, en Barcelona a Junoy, a Marengo en Cádiz, en Zaragoza a Gil Berges, a Prefumo en Cartagena, en Madrid a Benot y L'ano y Persi, en Alicante y Carabanchel a Esquerdo; las casas de algunos significados republicanos de Madrid y de otras provincias son objeto de extrema vigilancia.

Parece que el golpe se espera de alguna provincia central en combinación con un puerto importantísimo del Norte y con dos ó tres plazas de Levante que inmediatamente secundarán el movimiento.

Para realizarlo, los conjurados, á juzgar por las noticias recogidas al vuelo en Gobernación, cuentan con el dinero necesario, espontáneamente ofrecido por un grupo de banqueros constituidos en sindicato, cuyos nombres no hemos podido averiguar, y con elementos armados suficientes para decidir la contienda en muy pocas horas.

Es claro que el pueblo está dispuesto á contribuir con todos los entusiasmos al éxito del gran suceso que se anuncia, y de cuyo éxito ya no duda nadie más que Sagasta y sus ministros, quienes, sin embargo, no las tienen todas consigo, porque parece que en algunos puntos donde menor era el recelo se teme por el Gobierno que en un momento dado no obedezcan sus órdenes.

Todo hace suponer que estamos sobre un volcán, y que el día menos pensado explotará la mina, que no será bastante á evitar la vigilancia de las autoridades, porque aunque saben que se va á dar el golpe, ni conocen el sitio, ni las fuerzas, ni los elementos que han de iniciar el movimiento salvador; y poco importa que vigilen, recomendando el secreto á nuestros lectores, como es natural; ¡si estaremos seguros del triunfo!

El día, el sitio, los comprometidos y las fuerzas con que se cuenta, no lo diremos por ahora, reservándonos esta parte importantísima para cuando haya recibido Moret contestación á las preguntas de carácter reservado dirigidas á algunos gobernadores, y el verdadero interrogatorio á que se ha sometido á otras autoridades de quienes parece que no se confía en absoluto. Entonces, si lo consideramos oportuno, se lo comunicaremos á nuestros lectores.

Pero, entretanto, no pierdan la esperanza de que nuestros prestigiosos eminentísimos directores hacen cuanto pueden para restaurar la República en España.

A.

De actualidad

La baja en la recaudación por todos conceptos asciende á 37.568.649 pesetas.

Acordóse que todos los ministerios restrinjan los gastos cuando menos un 3 por 100 y se amortice el personal en las vacantes.

Convínose en la necesidad de reforzar la recaudación.

El 2 de Agosto habrá Consejo, asistirá Almodovar y exclusivamente se ocupará de las cuestiones religiosas.

Dicen de Londres que la Cámara de los Lores ha fallado unánimemente en favor de España en el pleito reclamando 80.000 libras de los constructores de cazatorpederos.

Asintió á la vista la Comisión naval.

En primeros de Agosto se iniciarán negociaciones para el tratado de comercio con Cuba.

En París, Coppec prepara una manifestación de 50.000 mujeres contra la clausura de los conventos.

En Mondieu (Lugo) ocurrió reyerta entre los mozos de varias parroquias, resultando un muerto y varios heridos.

A Vitoria llegó Canalejas, haciéndosele un recibimiento cariñoso.

En la fábrica de harinas de Manzano (Alava) hundiéndose una escalera, resultando un obrero muerto y 3 gravísimos.

Comunican de Londres que en la Cámara de los Comunes lord Balfour ha declarado que se halla en estudio la creación del puerto militar en la costa del Estrecho.

Negóse á adelantar nada del informe recibido del Almirantazgo relativo al asunto.

En Coruña la casa consignataria del vapor *Trier* accedió á abonar á los trabajadores del salvamento treinta pesetas diarias y diez días de trabajo.

En Bélgica ha habido un gran ciclón con grandes daños en varios puntos, con pérdida de las cosechas y estragos en la edificación.

Los árboles arrancados interrumpieron la navegación del canal de Lieja.

Los presos por el crimen de Pastor han prestado nueva declaración sin interés.

El juez inclinóse á poner en libertad á Eulalia, que va justificándose su inocencia.

Mellado posesionóse del Gobierno del Banco, presidiendo la junta ordinaria de éste.

Veragua y Matta marcharon á San Sebastián, y se encargó de ese ministerio el general Garín.

En Posen (Alemania), con motivo de la agitación popular se ha prohibido á los habitantes que se asomen á los balcones y ventanas á la llegada del emperador.

En varios estados del Norte América ha habido violentos temblores de tierra, sin desgracias.

Dicen de San Sebastián que Almodovar ha negado que asista al próximo Consejo.

En breve se enviará á Cuba un diplomático que haga los estudios preliminares del mercado internacional relativos al proyectado tratado de comercio.

Dicen de Viena que hay huelga general en los braceros del campo de Galitzá por negarseles aumento de salarios.

Numerosos destacamentos recorren los campos.

En Lemberg los huelguistas invadieron las fincas, destruyendo las cosechas.

Un grupo de obreros atacó á un destacamento y éste disparó haciendo muchos heridos.

En Tours (Francia) un incendio ha destruido el convento de Franciscanas y asilo de paralíticos.

A estos salvóseles por las ventanas sin desgracias.

Dícese que es intencionado.

Barcelona.—Verificáronse con éxitos pruebas del nuevo dique flotante.

Madrid.—El gobernador ha prohibido la conferencia del republicano Palma, anunciada para hoy.

El *Heraldo* publica declaraciones de Navarro Reverter sobre la situación de la Hacienda. Su impresión es pesimista, sobre la liquidación de los presupuestos.

Dice que el déficit pasará de 50 millones. Censura la gestión de Urzáiz, á quien creyó que le bastaba apretar el tornillo de la recaudación para resolver el problema.

Con ninguno de los medios que se proponen se conseguirá la mejora de los cambios.

Todos son ilusorios y ficticios.

Creer necesario el concurso de todos en campaña meditada, seria y formal, para resolver el problema.

En Vitoria, Canalejas presencié las pruebas de las máquinas agrícolas y visitó varios centros.

La Diputación obsequióle con un refresco.

En Palencia ha habido manifestación de 300 huelguistas.

Trataron de agredir á los operarios de la fábrica Portland.

La benemérita disolviólos.

Marchó á San Sebastián el subsecretario de Estado.

Sagasta y D. Pablo Cruz dedicaron la tarde á estudios para reducción del 3 por 100 del personal en la Presidencia.

El *Correo* dice que los canalejistas quejándose de la conducta del Gobierno contra ellos en determinadas provincias, añadiendo que así es imposible que se logren inteligencias.

Devot llegó al Cabo.

Allí los generales boers reuniéronse en banquete.

Dicen de Nueva York que ha habido un choque de trenes resultando 25 muertos y numerosos heridos.

Dícese que Rodríguez estudia para restablecer la autoridad y atribuciones que tenían los delegados de Hacienda y que los quitó Urzáiz. También restablecerá la inspección general.

En Santiago, estando el teatro lleno, verificóse el mitin organizado por Mella.

Asistió numerosa representación carlista.

El orador trató someramente de las conclusiones del Congreso católico.

Acentuó la nota reaccionaria, combatiendo el sistema representativo y proclamando las excelencias de la monarquía absoluta.

Recomendó la unión de los católicos, añadiendo que seguirá á quien se proponga.

Termina anunciando grandes catastrofes sociales, resultando vencedora la Religión.

Ha producido desencanto.

En Londres circulan rumores insistentes sobre la grave recaída del rey Eduardo y que ha requerido nueva operación.

En los centros oficiales se ha negado.

Dicen de París que se ha relevado al almirante Beaumont por una *interview* contra el ministro de Marina.

UN PRÓDIGO

—Es triste llegar á los umbrales de la vejez, después de una vida de trabajo y privaciones, teniendo por todo presente la pobreza y por todo porvenir el hospital...

—Pues, hijo, tú lo has querido. Nadie tiene la culpa. Siempre fué la prodigalidad madre de la indigencia. ¡Si no hubieras derrochado locamente una fortuna!

—¿Una fortuna? ¡Pero si nunca tuve un cuarto!

—Yo te puedo probar que has tirado á la calle un capital de un millonaje de pesetas.

—Venga la prueba; tengo curiosidad por saber cómo he podido perder lo que no he poseído jamás.

—Es muy sencillo. Pero á fin de evitar que mi demostración degenerara en una de tantas discusiones ociosas, importa fijar bien los términos. Yo afirmo que quien encontrándose en la calle un duro no se toma la molestia de cogerlo, realiza un acto de tan insensata prodigalidad como aquel que saca un duro del bolsillo y le tira en el arroyo. ¿Partimos de ese principio?

—Partamos.

—Bien. ¿Te acuerdas tú de Milagrillo, la hija de D. Zenón?

—¡Vaya si me acuerdo!

—Un gran partido. La chica era graciosa, traviesa, lista como un rayo. Belleza, Dios la dé. Malas lenguas decían que había en su pasado una de esas manchas que no salen ni con bencina. Tú no le parecías á la niña costal de paja. ¡Lo que te perdiste, majadero! Aquella era tu media naranja.

—Pero yo no amaba á Milagro.

—¡Amor! ¡Gran palabra, evocadora de ensueños! Pero, ¿qué tiene que ver el amor con el matrimonio? ¿Quién eres tú, pelagatos, para casarte por amor? ¿Pretendías hacer impunemente en tu insignificancia lo que rara vez osan realizar en medio de todas las grandezas terrenas las mismas testas coronadas?

—Yo nunca hubiera podido...

—¡Si no tienes que decirme nada! ¡Te conozco hace tantos años! A tí te ha perdido la soberbia. Pero no se trata ahora de lo que fuiste, sino de lo que debiste ser. Si tú te hubieses prestado á oficiar de quitamanchas, tengo para mí que D. Zenón se habría dado por muy contento, entregándote la niña con una dote de treinta mil duros. ¿Crees que exagero?

—Creo que no.

—Treinta mil duros no son un Potosí, pero pueden ser un principio de algo. Para sacar de ellos, negociando, un diez por ciento, no habrías necesitado acudir á la baja usura. Hete, pues, que entras en la vida con tres mil duros de renta. En seguida abres bufete.

—¡Si yo nunca he sabido palabra de la práctica de la profesión!

—Y eso, ¿qué importa? Tendrías un pasante, dos pasantes, tres pasantes, cuantos pasantes hubieras menester. ¿No has conocido entre tus propios compañeros de estudios una porción de muchachos listos y muertos de necesidad? Ellos harían el trabajo. A tí te bastaría con firmar los escritos y llevar el agua al molino. ¿Te figuras tú que hacen otra cosa muchos de los abogados de mayor renombre? El que tiene fábrica de tejidos nunca teje. Tejen por él sus obreros. El cobra,

paga, se queda con la diferencia y se enriquece. Lo mismo pasa aquí. Dadas las relaciones de la familia por afinidad, no juzgo temerario el suponer que al cabo de algunos años tu bufete pudiera dejarte un beneficio de otros tres mil duros.

—Bien podría ser.

—Y van seis. Además, serías diputado.

—¿Yo?

—Es claro. Tú eras por entonces (¡cómo has cambiado, chico!) un mozo guapo, elegante, distinguido, simpático, algo encogido y hurañoso ese ha sido siempre tu defecto. Tu suegro habría tratado de utilizar tus buenas cualidades.

Un yerno diputado viste. Te habrías hecho conservador ó fusionista; tanto monta...

—Pero yo siempre fui republicano.

—¡Eso más! ¿Conque no sólo pretendías casarte por amor, sino que te has permitido el lujo de tener ideas? ¡Y luego te quejarás de la indigencia! ¡Y serás capaz de censurar á los que perdieron su fortuna en la ruleta de Monte Carlo!

—Pero...

—¡Qué pero ni qué camuesol! Te digo que eres conservador ó fusionista y diputado. Pronto conviertes en propio tu distrito de ocasión.

Es coser y cantar. Te haces esclavo de los caciques, agente de negocios de los amigos, *corredor* dile de los electores hasta lograr que los otros distritos envíen al tuyo su diputado. Ya sabes el sistema.

—Si, sí; ya sé.

—Una vez con distrito propio, ancha es Castilla. Vienen los tuyos y te hacen alto funcionario, director, subsecretario, consejero de Estado, ministro. ¿Por qué no? Otros más tontos lo han sido.

—Gracias.

—No las merece. Como aún no ha venido Silvela á dar la opinión sobre el timo de las censas, tú te pones en condiciones legales para cobrar tus 30.000 reales que, unidos á los 6.000 duros de la suma anterior, hacen, si no me engaño, 7.500. Corren los años, engordas, encanesces, tu espalda se encorva, tu barriga se redondea, y llega para tí la hora del retiro. Entonces pasas de la baja á la alta Cámara. Senador electo primero, vitalicio después, exministro, hombre eminentemente respetable, ¿será demasiado pretender que una compañía de ferrocarriles te brinde con una plaza de consejero que te valga otros 3.000 duros?

—No, no es demasiado.

—Siete mil quinientos y tres mil, diez mil quinientos. Pongamos diez mil, cuenta redonda. Capitalizado al cinco por ciento, diez mil duros representan una suma de un millón de pesetas, que como hombre pródigo, derrochador y gastoso, has tirado por la ventana, puesto que no la has cogido del arroyo. Que es lo que se quería demostrar.

—Bien; pero tú que has manejado toda tu vida tantos intereses, eres tan dissipador como yo, ya que nunca se te ha ocurrido cargar con la caja y echar á correr.

—Si yo hubiera hecho eso que dices, tal vez á estas horas estaría en presidio; mientras que si tú hubieses hecho lo que digo...

—¿Que?

—Ahora pertenecerías á la casa de aquellos que llevan á presidio á los demás.

ALFREDO CALDERÓN.

Noticias locales

LO DEL AGUA

La Junta de Vecinos ha presentado al Ayuntamiento una exposición sobre el importante asunto del abastecimiento de aguas. En ella, después de fundamentar los derechos que los partícipes de aguas de Alcalá tienen á utilizar la totalidad de las cantidades de líquido que determinan sus respectivas concesiones, se evidencia el descuido en que los ayuntamientos de Sevilla han tenido el servicio de abastecimiento, para demostrar que por diferentes causas que se mencionan, el volumen suministrado por la paja de agua ó por cualquier fracción de la misma depende de la abundancia de las filtraciones en Alcalá, de la altura de las arcas y del estado de las cañerías de distribución.

Sientan estas bases en el documento á que aludimos para demostrar que los cálculos hechos en dos ocasiones con el objeto de determinar la equivalencia en litros de paja de agua son nulos y deben ser rechazados por fundarse en observaciones erróneas. Así, pues, sin poner en duda la competencia é integridad de los arbitros que fijaron dicha equivalencia, primero en 5.300 litros cada 24 horas, y después en 4.500, los firmantes de la exposición piden se certifique legalmente el gasto de una paja de agua en las distintas arcas de la ciudad, con intervención directa de los interesados, para que no se irroguen perjuicios á sus derechos é intereses.

EL GAS

La Empresa Catalana de alumbrado por gas ha anunciado á la Alcaldía que, desde el 1.º de